

PONENCIA

**TECNOLOGÍAS AL SERVICIO DE LA
INFORMACIÓN Y EDUCACIÓN SEXUAL.
PASADO, PRESENTE Y FUTURO.**

D. DAVID MUSTIELES MUÑOZ 

TERAPEUTA FAMILIAR



1. PRESENTACIÓN

El objetivo de esta ponencia es revisar las principales tecnologías utilizadas en los procesos de información y Educación Sexual. Entenderemos la tecnología como un conjunto de instrumentos y procedimientos utilizados específicamente con relación a un sector o producto. En el caso que nos ocupa el sector principal, del que forma parte la Información Sexual, es la Educación Sexual, entendida esta en sentido genérico, amplio, como un proceso o serie de etapas interdependientes en las que participan diferentes actores sociales para alcanzar diferentes objetivos. Entre estos cabe destacar como especialmente relevantes la transmisión-adquisición de conocimientos, el cambio de actitudes y la resolución de conflictos relacionados con la esfera individual y relacional de lo sexual.

Repasaremos someramente algunas tecnologías de especial significación, si bien es nuestra intención dedicar el mayor esfuerzo y atención al futuro que se nos avecina. La razón que sostiene esta orientación es bien sencilla; largo y tendido se ha escrito ya sobre los instrumentos técnicos utilizados tradicionalmente en la Educación Sexual, mientras que el futuro se nos aparece a veces como un tren arrollador, dispuesto a sustituir todo lo establecido y a generar una nueva marca distintiva entre aquellos¹ que sean capaces de incorporar las nuevas tecnologías y los que no. Ni es tan extrema la situación como pueda parecer, ni la actualización tecnológica supondrá, probablemente en ningún momento, abandonar todo el acervo tecnológico tradicional.

2. INNOVACIONES TECNOLÓGICAS BÁSICAS.

Al principio fue la palabra. Con esta afirmación pretendemos mostrar que la tecnología no es algo nuevo, reciente, fabricado ad hoc por los medios de comunicación, producto de la sociedad desarrollada, etc. La palabra, la narrativa, la tradición oral, fueron los primeros instrumentos tecnológicos que los agentes sociales conductores de procesos de Educación Sexual utilizaron. La transmisión oral, como técnica, fue así interpuesta entre el que algo quería transmitir y el que algo quería recibir. No sabemos cuando, por qué ni para qué, pero en algún momento histórico algún agente debió plantearse la necesidad de enriquecer el bagaje tecnológico que estaba utilizando.



Así, con el respaldo que venían ofreciendo desde hacia tiempo disciplinas como la pedagogía o la didáctica, los profesionales dedicados a la Educación Sexual fueron desarrollando e introduciendo en los procesos que conducían toda una serie de materiales de apoyo. Como instrumentos técnicos también han sido y son interpuestos entre el profesional y el objeto de trabajo con el objetivo de conocerlo y/o transformarlo de modo más eficaz. Fueron loables los esfuerzos realizados por algunos profesionales de nuestro entorno por generar diapositivas, láminas, videos, juegos, etc. De hecho, la proliferación de este tipo de materiales ha sido más que notable; la colección de materiales recogida por una sección de la Federación de Planificación Familiar de España (F.P.F.E.) da buena muestra de ello.

Una vez "descubierto" el campo de los materiales audiovisuales, casi como una nueva suerte de panacea, la producción de los mismos ha sido muy elevada. Incluso los mismos profesionales pareciera que nos hemos visto envueltos en una espiral productivista y coleccionista de materiales, cuando lo deseable hubiera sido producir menos y analizar más, qué es lo que se tiene, por qué se ha hecho, para qué sirve, cómo lo utilizamos, etc. Superado el momento inicial en el que el discurso pudo ser "no tenemos, como tecnología, más que de nuestra propia persona y por lo tanto necesitamos disponer de nuevos objetos tecnológicos", nos ha faltado un momento de análisis detenido en el que participen todas las personas implicadas y pueda así dilucidarse realmente si la incorporación de estas tecnologías estaba sirviendo realmente al trabajo programado. Por que lo cierto es que infinidad de profesionales, tras el encantamiento tecnológico producido por estos nuevos materiales, los han abandonado, no los utilizan, y casi de forma natural han vuelto a poner el acento en su narrativa, la de los grupos con los que trabajan y, a lo sumo, la tiza y la pizarra.

3.UNA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA FUNDAMENTAL: EL TELÉFONO DE INFORMACIÓN SEXUAL.

En la década de los ochenta viene a producirse en nuestro país la que, para nosotros, ha sido hasta el momento la innovación tecnológica más relevante en el campo de la Educación Sexual: los teléfonos de Información Sexual. Al

amparo de una sociedad fundamentalmente urbana, calificada por algunos como "sociedad de la comunicación" pero con las personas cada vez más incomunicadas entre sí, y literalmente escapando de un periodo social caracterizado por el ocultamiento y represión de todo lo que tenía que ver con el sexo, el teléfono como nueva tecnología estaba llamada a triunfar desde un primer momento.

Su papel en la información y Educación Sexual ha sido fundamental. El teléfono aportó en muchos casos inmediatez a los procesos, además de economía (sistema con muy bajo coste, sin desplazamientos, etc.), redistribución de demandas, potenciación de los sistemas institucionales de captación, etc. Además trajo el tan deseado, y necesario en aquel momento, anonimato. Es lo mismo que aportó, en un terreno fundamentalmente comercial, la compra de objetos por catálogo: con ella dejó de ser imprescindible pasar al "cuarto de atrás del videoclub" y las personas pudieron empezar a comprar lo que realmente deseaban sin sentirse molestas por la posibilidad de coincidir con algún personaje conocido (o, en el peor de los casos, coincidiendo con él en el mencionado cuarto).

Frente a los sistemas tecnológicos de consulta por correo postal, en aquellos momentos más propios de las revistas eróticas y/o pornográficas, el teléfono aportó fundamentalmente rapidez. Además el instrumento tecnológico a utilizar, el aparato telefónico, era un objeto cotidiano, un objeto que prácticamente todo el mundo conocía y sabía utilizar, con lo que en términos generales el esfuerzo tecnológico que se exigía al usuario resultaba nulo. Este es uno de los factores, no el único, que justifica por qué han tenido tanto éxito los teléfonos de información y tan poco otros sistemas como el video y mayormente el CD-ROM. No obstante, con el teléfono se perdió la característica básica de asincronismo que tenía la consulta postal. Ahora, de nuevo, era necesario que educador y educando se mantuvieran sincrónicos en el tiempo, lo cual no deja de ser un inconveniente. Con el tiempo, un nuevo avance tecnológico, el correo electrónico, vendría a aunar ambas ventajas, rapidez y asincronía.

Las enormes ventajas de los sistemas de información, orientación y educación vía teléfono, las cifras que fueron ofreciendo las diferentes instituciones que mantenían los sistemas, con miles y miles de llamadas

atendidas, alimentó un proceso de expansión de estos sistemas no exento de problemas. En algunos casos la quimera de las subvenciones prostituyó en buena medida algunas de las bases que daban la razón de ser al instrumento tecnológico. Cuando el sistema se incorporó y puso en marcha siguiendo una tendencia "de moda", más que atendiendo a un análisis riguroso de la realidad, aparecieron líneas telefónicas que, como simple ejemplo, atendían "los martes de 10 a 12 y los viernes de 16 a 20 horas"; también el teléfono se configuró en muchos casos como el espacio ideal en el que depositar a alumnos en formación, voluntarios, etc.

Y, sobre todo, han faltado procesos de investigación que trasciendan lo meramente cuantitativo. Tras casi veinte años de experiencias, nuestra producción escrita sobre lo que hemos hecho a través de los teléfonos de información apenas sobrepasa una colección de informes cuantitativos que reflejan cuánto hemos atendido y qué hemos atendido. Siguen faltando análisis con profundidad, explicativos sobre las expectativas de los usuarios, grado de satisfacción, efectos producidos, imagen social, papel que cumple en la formación de nuevos profesionales y en el mantenimiento de las instituciones, iatrogenia del servicio, etc., por apuntar sólo algunos de los temas que nos parecen más emergentes. En una práctica social realmente comprometida y puesta al servicio de las personas "de la calle", entendemos que el reto del teléfono de información como recurso tecnológico está en estos puntos que acabamos de señalar y otros similares. Está más aquí y no tanto en el mero mantenimiento del servicio y la publicación anual de un informe cuantitativo que poco o nada aporta a la institución, sus profesionales y las personas atendidas.

4. UNA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA FUNDAMENTAL: EL MUNDO DIGITAL.

1. Parece existir cierto consenso acerca de que la informática es la gran protagonista de lo que se ha llamado la tercera gran revolución [4], tras la agraria y la industrial. Nos hacen falta algunos datos para comprender el verdadero alcance, magnitud y velocidad de esta revolución. Tardamos muchos millones de años en bajarnos del árbol; tardamos sólo un millón de años en

empezar a utilizar el fuego. Pero ahora, en nuestros tiempos más recientes, nos ha costado menos de cien años pasar del primer teléfono a poder "pasar" toda la enciclopedia británica, por teléfono, a un país diferente al nuestro y en sólo ocho segundos. En 1946 se desarrolló el primer ordenador digital, el ENIAC, altamente limitado en sus capacidades de cálculo y con un peso de 30 toneladas. Cuando han transcurrido poco más de cincuenta años, el común ordenador en el que se escribe esta ponencia está a años luz del ENIAC y, lo que es más importante, puede ser adquirido por un número elevadísimo de personas.

En 1978 un "chip" procesaba 0,33 millones de instrucciones por segundo (MIPS); en 1993 procesa 112 MIPS. En 1977 existían 40.000 ordenadores en el mundo; hoy se fabrica diariamente un número bastante superior. Sólo en 1994 se vendieron en todo el mundo 46 millones de ordenadores [2]. Si en algún sector se ha llevado el lema de "más rápido, más pequeño, más limpio y más barato" hasta extremos jamás soñados, ha sido en el sector de la informática. Todas estas cifras vienen a evidenciar que la intensidad es el rasgo característico en la innovación tecnológica protagonizada por la informática en general y por las "nuevas" tecnologías de la información en particular. Es harto conocido el parangón que se realiza del sector informático con el de la industria automotriz. Sencillos cálculos vienen a indicar que si el sector del automóvil se hubiese desarrollado al mismo ritmo, hoy día un Rolls-Royce costaría 400 pesetas y consumiría dos litros de gasolina cada cuatro millones de kilómetros. En la industria aeronáutica un Boeing 767 costaría 75.000 pesetas y daría la vuelta al mundo en 20 segundos con ocho litros de combustible.

5. EL MUNDO MULTIMEDIA EN FORMATO CD-ROM.

Así las cosas, los primeros elementos tecnológicos basados en el mundo digital y relacionados con el tema que nos ocupa comienzan a desembarcar en el mercado. Tímidamente desembarcó la tecnología del CD-ROM y tímidamente permanece. En un segundo plano.

El pronóstico parecía bueno a priori: expansión continua del mercado de lectores de CD-ROM, inserción progresiva de la "cultura multimedia" que integraba en un sólo producto texto, audio, gráficos, video y ciertas capacidades de interactividad, etc. Pero la realidad pronto mostró que la Educación Sexual

en CD-ROM no era, al menos de momento, un campo rentable económicamente. Frente a todas las ventajas enumeradas, los editores tuvieron que ubicar, entre otros factores, que España es uno de los países con mayor índice de "piratería" informática, en el que no es muy elevado el número de padres y madres dispuestos a comprar un CD-ROM sobre Educación Sexual (esto exige, sólo a priori, implicarse en la tarea de la Educación Sexual, realizar un desembolso económico y estar dispuesto a aprender a utilizar mínimamente un ordenador). De más está decir que las preferencias de adolescentes y jóvenes a la hora de hablar de CD-ROMs se orientan, en su inmensa mayoría, hacia lo lúdico (juegos) y cuando lo hacen hacia el campo de lo sexual no es precisamente, e insistimos que hablamos de la mayoría, nunca de la totalidad, hacia su vertiente profesional educativa. Este panorama no es exclusivo del campo de la Educación Sexual. En el mercado del CD-ROM las cifras hablan de continuos fracasos comerciales, de empresas hundidas por la apuesta realizada con un único producto, de títulos que se producen y comercializan sin ninguna expectativa de ganancia económica y con la única esperanza de mantener cierta imagen y presencia en el mercado, etc.

Por todo esto no es de extrañar que la aportación de CD-ROMs al terreno de la Información y Educación Sexual haya sido escasa y en general de baja calidad. Tras lo que pudo ser el deslumbramiento inicial y descubrimiento de una quimera no explotada vino la cruda realidad, a demostrar la inmadurez del mercado para soportar semejante apuesta. El lanzamiento de algunos productos importados desde los Estados Unidos de América se ha podido realizar gracias a que los costes de producción se centraban en tareas de traducción y acomodamiento al nuevo mercado; pero por detrás de esto ya se contaba con un producto previamente comercializado y más o menos bien vendido en otros países con culturas informáticas más avanzadas que la nuestra. En realidad la situación actual hace que sea extremadamente difícil obtener rentabilidad de un CD-ROM en el mercado de un único país [7]. En nuestros lares, la escasa producción nacional de calidad casi ha terminado por ser un producto "marginal" destinado más a profesionales que al público en general. Cuando, por contra, se adoptó como posible solución a parte del problema abaratar los costes de producción se produjeron productos inconsumibles que poco y nada han aportado al sector de la Educación Sexual y mucho menos al del desarrollo multimedia.

2º: "NUEVAS" TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN. EL FENÓMENO INTERNET.

En general la expresión "nuevas tecnologías de la información" se identifica con la red mundial o red de redes Internet, que podemos entender como un conjunto de tecnologías que facilitan y potencian el intercambio, almacenamiento, localización y distribución de información. Nos adentraremos a continuación en un terreno que de nuevo tiene poco, dado que los antecedentes de lo que hoy conocemos como Internet y sus tecnologías se remontan a la década de los sesenta. No obstante, a partir de ahora navegaremos en un terreno que bien puede considerarse amalgama de conocido pasado, escaso presente e incierto futuro, claro está, referidos al terreno de la Información y Educación Sexual. Muy breve y esquemáticamente señalaremos algunas de las fechas más significativas en el desarrollo histórico de internet, qué instrumentos tecnológicos nos ofrece en la actualidad, las razones fundamentales que encontramos para su uso y qué explotación de los recursos se está haciendo para la Educación Sexual. Finalizaremos apuntando algunas ideas y líneas de actuación para un futuro que probablemente no sea muy lejano.

6.1. Principales momentos históricos en el desarrollo de Internet.

1958: Se crea la Advance Research Project Agency (ARPA) en EE.UU.

1962: Informe de Paul Baran, "Distributed Adaptive Message Block Switching".

1968: Primera asignación económica a ARPANET.

1969: Primera conexión Telnet.

1971: Ray Tomlinson envía el primer correo electrónico.

1975: Primeras listas de distribución en la red Bitnet.

1979: Creación de USENET.

1982: Comienza a utilizarse el término Internet.

1983: ARPANET se escinde en MILNET y ARPANET.

1984: Se superan los 1000 ordenadores en la red.

1990: Desaparece ARPANET. Red Iris conecta España a Internet.

1991: Se desarrolla la World Wide Web

1993: Uso generalizado de Internet con fines comerciales.

6.2. Principales instrumentos tecnológicos soportados por Internet.

Los principales instrumentos tecnológicos que Internet pone a nuestro alcance son los siguientes: Correo Electrónico, Listas de Distribución, Boletines de Noticias, Protocolo para la Transferencia de Ficheros, Telnet, Archie, Gopher, Veronica, Jughead, Wais, World Wide Web, Internet Relay Chat, Videoconferencia, Juegos, Knobots, Protocolo de Sincronización del Tiempo, etc.²

6.3. ¿Para qué Internet?. Nuevos valores para la información y el tiempo.

Son dos los conceptos básicos que justifican la existencia y el uso de Internet: la información y el tiempo.

Tradicionalmente el poder se ha basado en tres elementos, la violencia, la economía y la información. Hoy en día el poder militar y el económico dependen cada vez más del tercer poder, de la información, lo que ha hecho que la expresión "la información es poder" cobre hoy mayor relevancia que nunca. Tal vez por eso Delors llegó a afirmar que "la información es el petróleo del siglo XXI". Por otra parte el poder que confiere la información se incrementa exponencialmente con la velocidad y la cantidad, que son, precisamente, los parámetros que nos aporta Internet.

Por otro lado el tiempo cobra cada vez mayor importancia y condiciona en mayor medida cuantos procesos sociales acontecen, hasta el punto de haber terminado constituyéndose en uno de los más importantes bienes de consumo.

A mayor optimización del tiempo, esto es a menor consumo de tiempo para llevar a cabo una tarea, mayor es la eficiencia (entendiendo así el tiempo como un recurso en sí mismo). ¿Y quien no quiere incrementar los niveles de eficiencia en su hacer profesional? Para esto contamos con Internet como instrumento tecnológico privilegiado. Y ya que hablamos de tiempo, señalar que será esta misma variable, la que hace tan atractiva la Red de Redes, la que generará una línea divisoria entre los que decidan subirse a este tren tecnológico y los que lo dejen pasar. Un atraso de dos años en la era electrónica equivale a un atraso de 20 años en la era mecánica [9]; imagínense ahora dónde y cómo quedo el que consintió retrasarse mecánicamente 20 años.

6.4. Explotación actual de Internet para la Información y Educación Sexual.

¿Cómo podemos caracterizar la situación actual?

- Escasez de recursos.
- Escasa re-actualización de los mismos.
- Diseños tecnológicos y gráficos muy pobres.
- Falta de integración entre las diferentes tecnologías disponibles.
- Ausencia de patrocinadores económicos.

¿Qué tipo de recursos existen? Una clasificación provisional permite agrupar los recursos existentes según:

- La tecnología en la que están basados: páginas web, servicios de consulta vía correo electrónico [6], boletines de noticias, canales de chat y listas de distribución.
- Quien los ha generado y mantiene: profesionales, para-profesionales y no profesionales.
- El grado de interactividad con el usuario: interactivos y no interactivos.
- **¿Cuántos recursos, aproximadamente, existen en la actualidad?**

Las búsquedas realizadas en la World Wide Web, hasta el mes de agosto del

presente año, arrojan las siguientes cifras:

BUSCADOR	CRITERIO DE BÚSQUEDA	NÚMERO DE RECURSOS
Ole.es	"Educación sexual"	1
Ozu.com	"Educación sexual"	4
Yahoo.com	"Sexual education"	197
Ole.es	"Sexualidad"	57
Ozu.com	"Sexualidad"	18
Yahoo.com	"Sexuality"	329
Ole.es	"Sexo"	---
Ozu.com	"Sexo"	2.293
Yahoo.com	"Sex"	2.402

Otros recursos propios de nuestro país son dos boletines de noticias dedicados al intercambio informal (homosexualidad y SIDA), varios canales de chat para intercambio sobre SIDA y homosexualidad y dos listas de distribución para profesionales.

6.5. *Mirando al futuro. Posibles líneas de actuación.*

Como muy bien han señalado Herrero y Barragán "la evolución de internet va conduciendo a una centralidad cada vez mayor en los sistemas sociales, cada vez más cosas relevantes suceden en la red" [1]. Lo importante no es que este fenómeno ya esté ocurriendo en el momento actual; lo realmente importante es tener el convencimiento de que no sólo no dejará de ocurrir, sino que cada vez ocurrirá más. Tal vez sea aquí donde encuentren muchas instituciones una razón de partida para dar inicio a proyectos Internet. Enfrentados con una sociedad en la que cada vez más, de forma imparable, se acepta Internet como una construcción social cotidiana, el primer objetivo que una institución suele definir es el mero "estar", el tener presencia en la red, lo que hace que la Institución SEA en el mundo virtual del ciberespacio. Cuando, logrado este objetivo, no se intenta trascenderlo, se produce el estancamiento, la falta de renovación y la rigidez, fenómenos que conducen inexorablemente a la no utilización de los servicios por parte de la comunidad virtual, lo cual equivale

a una silenciosa y dulce muerte virtual.

Por eso insistimos en que cada proyecto Internet que se desarrolle debe planificarse, a corto, medio y largo plazo. Internet puede ofrecer innumerables ventajas a la tarea de la Información y Educación Sexual, probablemente más que cualquier otro instrumento tecnológico conocido hasta el momento, pero se hace necesario formular planteamientos de constante innovación y renovación. Al trascender el estar como mero objetivo, hay que plantearse un nuevo horizonte que para nosotros está marcado por el concepto de calidad. Y sólo podremos acercarnos al concepto de calidad total si generamos amplios sistemas de evaluación. Esta evaluación continua debería atender dos niveles: los contenidos (fiabilidad de la información, actualización de la misma, comprensibilidad, etc.) y procesos generados (grado de satisfacción del usuario en los procesos interactivos, etc.) y a los propios diseños tecnológicos (incorporación de nuevas tecnologías, renovación de diseños, etc.). Los servicios de consulta en línea, para no repetir lo ya ocurrido con los teléfonos de Información Sexual, deben iniciar procesos evaluativos que investiguen acerca de las percepciones sobre tiempos de latencia, grados de satisfacción, niveles de reutilización, condicionamiento por el género, iatrogenia del servicio, grados de eficacia y eficiencia para incrementar niveles informativos y lograr cambios de actitudes, etc.

Apuntamos también la necesidad de explorar y poner en marcha servicios basados en tecnologías diferentes al correo electrónico y las páginas web. Queda todo un mundo por explorar en relación con las posibilidades que ofrecen los chats, boletines de noticias, listas de distribución no profesionalizadas, juegos interactivos y videoconferencia, por citar sólo algunos ejemplos.

Por último, y dada la precaria situación económica que tiene que soportar infinidad de instituciones, el cobro por servicios prestados a través de internet en este terreno, hecho que ya se produce por ejemplo en EE.UU., será otro de los retos políticos y tecnológicos a enfrentar. A su vez re-actualizará discusiones que deberán resolverse entrando en el terreno de la legalidad y de la ética profesional; por ejemplo, ¿se puede prescribir el tratamiento postcoital vía correo electrónico? ¿en qué punto del proceso educativo estamos haciendo terapia sexual? y ¿se puede hacer terapia a través de internet?, etc. En cualquier

caso, el cobro de servicios, si es que en algún momento se emprende como tal, vendrá a actuar como variable de "selección natural". Al establecerse una relación contractual y generar en la institución una obligación más allá de la moral para que genere productos y procesos de calidad, ya no será válida "cualquier cosa" emitida por la institución, que desde la gratuidad se justifica en y por sí misma. En esta posición la variable fundamental es "¿cuántas demandas atiendo?", mientras que al establecerse una relación comercial la variable se amplía considerablemente a "¿cuántas demandas atiendo de forma satisfactoria para el usuario?". En este hecho encontramos, pensando en el futuro, una de las razones más poderosas que justificará éxitos y fracasos en los proyectos internet emprendidos por instituciones privadas o semi-privadas.

7.A MODO DE EPÍLOGO: ESPACIOS Y OPCIONES DESDE LAS QUE CONSTRUIR Y ARTICULAR LO TECNOLÓGICO.

Siempre nos ha parecido fundamental preguntarnos repetitivamente "para qué" hacemos las cosas, con relación a todo lo que tenga que ver con procesos de intervención social en los que se hayan implicadas personas. A la hora de responder a esta pregunta hay dos grandes opciones, que se configuran como opciones metodológicas y teóricas y que, por supuesto, generarán productos bien diferentes en un mismo proceso de Educación Sexual. La respuesta que obtendremos a la pregunta "para qué" estará en función de "a quien miramos en primer lugar". Si en primer lugar nos miramos a nosotros mismos, como agentes responsables de la Educación Sexual, incorporaremos aquellos instrumentos tecnológicos que mejor nos sirvan a nosotros mismos, sin apenas tener en cuenta al otro agente social, al sujeto principalmente receptor de la Educación Sexual que nosotros, como teóricos expertos, ofrecemos. Así surgen las innovaciones tecnológicas que en realidad poco tienen que ver con la gente real, con la gente que en la calle está esperando que les aportemos algo que les permita incrementar su nivel y calidad de vida sexual. Todo ello porque la técnica se implementa para el propio agente profesional, para que éste pueda dominar sus ansiedades frente a un grupo, para que pueda obtener justificaciones políticas de forma más cómoda; etc.

Por contra, si en primer lugar miramos a las personas que han de ser

objeto-sujeto de nuestra intervención, la tecnología se aplicará por y para ellas. Será la técnica la que se adapte a la "realidad" concreta de las personas con las que trabajamos y no al revés. En el caso contrario, la técnica no pasa de ser una especie de calzador con el que forzamos al sujeto a entrar en un espacio y un modo de actuar que tal vez tenga poco que ver con su realidad y sus deseos. Esta es la primera llamada de atención y el primer tema de debate que queremos dejar encima de la mesa.

Al hilo de todo esto señalaremos que hay una hipótesis, fácilmente enunciable pero difícilmente demostrable, que nos señala a los propios profesionales, nuestras necesidades e incapacidades, como principal origen de las incorporaciones tecnológicas. A nadie se le escapa que lo tecnológico puede enriquecer un proceso de Educación Sexual, estimulando para el aprendizaje, generando emergentes de discusión, facilitando la comunicación, etc. Pero del mismo modo también puede servir para incomunicar, para rellenar tiempos, para "cumplir el expediente", en definitiva, para desnaturalizar el proceso de encuentro que, entendemos, necesariamente debe darse entre todos los agentes sociales implicados en la Educación Sexual. Bástenos como simple ejemplo señalar cuanto más fácil resulta ver un video de una hora que articular y coordinar una discusión de grupo. Históricamente se ha señalado como una ventaja de los teléfonos de Información Sexual el que posibilitan que las personas planteen dudas y curiosidades que no se atreverían a plantear de otro modo. Tan cierto es esto como la vida misma, pero, desde una lectura sistémica, no podemos olvidar la otra cara de la moneda, que nos dice que este hecho también libera al profesional de un contacto cara a cara. Difícil y lacerante cuestión.

No es una crítica genérica. Es una invitación a la reflexión conjunta acerca del sentido que le estamos dando a lo tecnológico en nuestro hacer profesional. Es una invitación a la realización de una autocrítica hacia aquellas prácticas en las que nos estamos atendiendo en primer lugar, por delante de los hombres y mujeres que demandan o a los que les hacemos llegar nuestros conocimientos y actitudes. Así, cabe preguntarse cuántas veces priorizamos factores políticos, institucionales, "subvencionales", de poder, deseos y envidias personales frente al factor hombre y mujer con el que trabajamos. Olvidamos de este modo que son ellos y ellas las que dan sentido a nuestro trabajo y no

nosotros los que damos sentido a sus vidas. En ningún caso. Nada de esto es, tampoco, una crítica hacia lo tecnológico. Porque no estamos contra la técnica. Más bien al contrario, nos definimos como firmes defensores de la misma. Pero, a la vez, no podemos dejar de declararnos totalmente en contra de poner la tecnología, en primer lugar, a nuestro servicio, por encima de los intereses, deseos, realidades y necesidades de las personas con las que trabajamos. Así pues, tal vez nos resulte de utilidad, la próxima vez que nos planteemos una innovación tecnológica, para quien estamos pensando lo que pensamos.

Pero, no nos engañemos, frente a la tecnología siempre coexistirán dos posturas, una de apoyo y facilitación hacia el cambio y otra de negación y resistencia al cambio (tecnofobia). Esta tecnofobia es fácilmente rastreable hasta, por lo menos, la invención de la imprenta. Si las voces "cultas" del momento (monjes albaceas del saber) hubieran podido, habrían quemado a Gutenberg, acusándolo de llevar la humanidad hacia la perdición con su invento. Un invento que llevaría a la perdición a la humanidad, capaz de enfermar la mente más sólida. ¿Será que vieron agitada su silla y con ella su función y representación social?

Como bien señala Mazilli [5] en los años 70 afirmar "yo no veo televisión" se convirtió casi en un guiño de buena parte de los intelectuales del momento, de "la gente de ideas". ¿Cuántas veces hemos oído este mismo lema referido al mundo de la informática y de Internet? No olvidemos que el mismo personaje que así se pronuncia probablemente dijo lo mismo del video, del fax, del teléfono de información, del CD-Rom y de cuantos avances tecnológicos surgieron para, entre otras cosas, quebrar su seguridad, estabilidad y no necesidad de actualización profesional. Frente a lo tecnológico, realidad que siempre va un paso por delante de nosotros, nos corresponde hoy como ayer definirnos y, lo que realmente es importante, actuar en consecuencia.

8. REFERENCIAS.

1: Herrero, J.M. y Barragán, J.A.: "Marketing de la red, marketing en la red: aspectos decisivos para el desarrollo comercial en internet. La óptica de la calidad de servicio". 1996. [En línea]. Disponible el 5 de enero de 1998



en: <http://www.aui.es/biblio/libros/mi96/p11.htm>

2:Katz, C.: "El carácter de las nuevas tecnologías de la información". *Acheronta*, 3. 1996. [En línea]. Disponible el 15 de junio de 1998 en: <http://www.psiconet.com/acheronta>

3:Krol, E.: *Conéctate al mundo de internet*. Madrid, McGraw-Hill, 1995.

1: 4: Lewis, A.: "Glimpses of heaven: visions of hell in cyberspace". *Intermedia*, vol. 23, n° 3. 1995. Pág. 4.

5:Mazzilli, R.: "La tecnofobia desde Gutemberg hasta la Internet". [En línea]. Disponible el 8 de abril de 1998 en: <http://http://www.psinet.com.ar/septg/08.htm>

6:Mustieles, D.: "Nuevas tecnologías para el asesoramiento en sexualidad y anticoncepción". *Trabajo Social Hoy*, 18. 1997.

7:Nora, D.: *La conquista del ciberespacio*. Barcelona, Andrés Bello, 1995. Pág. 301.

8:Parra, B.: *Internet en España*. Madrid, Anaya 1996.

9:Trejo, R.: *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de internet, la red de redes*. Madrid, Fundesco, 1996. Pág. 45.

1: A lo largo de estas páginas, y por mera conveniencia gramatical, utilizaremos expresiones como Ael profesional@, Ael usuario@ y otras en sentido amplio, esto es, incluyendo en la expresión los géneros masculino y femenino.

2: Las limitaciones de espacio hacen imposible la descripción, aun sucinta, de cada una de las tecnologías. La persona interesada encontrará esta información, por ejemplo, en las obras de Krol [3] o Parra [8].

